

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavalde.

PARTE EXTRANJERA.

Ni los periódicos extranjeros llegados ayer, y que hemos examinado detenidamente, ni las correspondencias particulares, ni el telégrafo, dan explicación alguna respecto a las dos graves noticias de que ayer nos hicimos cargo en la parte extranjera y en la de fondo; esto es, de la próxima ida de la escuadra del reino de Italia a Civita Vecchia y de los quince mil voluntarios garibaldinos que están preparados y armados. Aguardemos, pues, ante todo, que se confirme ó desmienta la noticia, pero vivamos prevenidos porque, como hemos dicho ya, en el estado a que han llegado las cosas nada hay imposible. El mismo valor que demuestra Pio IX en sus últimas alocuciones ha puesto fuera de sí a los revolucionarios, y movidos como están por el despecho y por la rabia de qué no serán capaces?

Noticias telegráficas de Venecia hablan de la entrada de Víctor Manuel en aquella ciudad el día 7, y pintan con los más vivos colores el entusiasmo con que el pueblo ha recibido a S. M. También se celebró con gran entusiasmo el triunfo de Garibaldi en Sicilia, y hoy los habitantes de esta isla viven intranquilos entre el temor de una nueva insurrección y los restos de la primera, y aterrorizados por los medios de represión usados por las autoridades militares. Los sicilianos viven en estado de sitio y amenazados quizá de nuevos trastornos, y los hermanos redimidos del Véneto entonan albricias por su cambio de nacionalidad y de Soberano. Los que abrieron sus brazos a Garibaldi en 1860 y anhelaban ver lucir el día de la emancipación de Venecia y Roma, reniegan de su suerte al cumplirse la primera parte del que ha sido por tanto tiempo el programa de todos los italianismos. ¿Quién sabe si al cumplirse la segunda, dado caso de que la Providencia deje que la revolución se apodere de Roma, los habitantes del Véneto se encontrarán en iguales circunstancias que hoy los sicilianos?

La alegría oficial por la conquista del Véneto no obsta para que continúen las condenas a domicilio forzoso. El mismo día en que Ricasoli declaraba que cesaban en el reino las medidas estrales, salían de Mesina embarcados catorce superiores de casas religiosas condenados a alejarse de su patria sin sombra de delito. De esos catorce respetabilísimos Sacerdotes, cinco fueron destinados a Turin, cinco a Milan y cuatro a Cúmeo. Para la salida del próximo vapor quedaba dispuesto en Mesina un nuevo cargamento de frailes. Si algún Sacerdote ó algún Obispo son puestos en libertad al cabo de cinco ó seis meses de relegación, pronto se encara a otros Sacerdotes ó religiosos. «Sublime comentario a la última Alocución de Su Santidad!» exclama un diario de Turin que publica las precedentes noticias.

El rumor de la alianza entre Prusia y Rusia adquiere cada día mayor consistencia. Contribuye en cierta manera a dársela un artículo publicado en uno de sus últimos números por la *Gaceta de Moscovia*, acerca de la futura actitud de Rusia. Este diario sienta francamente que después de los cambios ocurridos recientemente en Europa, los intereses de esta reclaman una política distinta de la que hubiera exigido hace uno ó dos años; que los últimos acontecimientos hacen que Austria se acerque más a Francia, y no pudiendo Prusia terciar en este concierto entre Austria y Francia, resulta indicado otro entre los Gabinetes de Berlín y San Petersburgo.

El diario imperialista *La France* toma por su cuenta el artículo de su colega moscovita, y después de advertir que este no tiene ya el carácter semi-oficial que tenía antes, con lo cual sin duda trata de amenguar la importancia de sus palabras, intenta demostrar que no tienen fundamento los proyectos y tendencias que en ellas traza, y las razones que supone para ello son que Prusia debe estar ya satisfecha con sus recientes triunfos, que es signataria de los tratados de París, y por consiguiente, tiene interés en la cuestión de Oriente, y que Prusia y Rusia encontrarían frente de sí reunidos el interés de Francia y el de Inglaterra, el de Austria y hasta el del reino de Italia, que peleó en Crimea con los aliados.

No nos convencen, ni son para convencer a nadie, las razones que alega *La France*. Que Prusia no está todavía satisfecha lo sabe perfectamente el diario bonapartista; que el interés que tenga el Gobierno de Berlín en la cuestión de Oriente lo trueque por el apoyo conveniente para seguir adelante la obra de la unificación de Alemania, cosa es que no puede sorprender a nadie, y por último, tampoco es para hacer fuerza la razón de que al interés de Prusia y Rusia, aliadas, se opondría el de todas las naciones que cita, en primer lugar, porque es muy dudoso que todas estas naciones se entendiesen,

y además, porque precisamente la posibilidad, ó mejor si se quiere, la probabilidad de que para oponerse a los planes ambiciosos de Rusia en Oriente, se uniesen algunas Potencias del Occidente, es lo que determinará ó habrá determinado al Gabinete de San Petersburgo a buscar un aliado y ofrecerle un premio.

Por nuestra parte, no tratamos de dar al artículo del *Diario de Moscovia* más importancia de la que merece; tal vez tenga razón *La France* al suponer que ese artículo es una especie de lija para Prusia para disponer a la opinión pública de aquel país a que se muestre más benévola que hasta aquí hacia Rusia, pero esto por sí sólo ya da alguna importancia a las palabras del diario ruso y aun a los rumores de alianza ruso-prusiana. ¿No es, por otra parte, digno de notarse que lo que *La France* llama proyectos y tendencias del *Diario de Moscovia*, convenga casi con exactitud con las noticias que se han publicado como pormenores de las condiciones de la alianza? Ello es que el diario citado asegura que Prusia ha hecho indicaciones para una alianza.

Parece que cierto número de hombres políticos de la Alemania del Sur, que no participan de las simpatías manifestadas por algunos miembros de las comarcas de aquellos Estados hacia Prusia, han convocado en Stuttgart una Asamblea de patriotas para ponerse de acuerdo acerca de la política que deben seguir en las cuestiones alemanas. Al efecto, han publicado una carta en la cual dicen que Alemania está provisionalmente desgarrada en tres porciones, por la política de hierro y sangre; que pesa una amarga aflicción sobre todos los amigos de la patria, causada por el ultraje inferido a la nación y a su derecho, a la unidad y a la libre disposición de aquella, y con el objeto de que el pesar no se convierta en desaliento es preciso que los hombres pensadores se unan. Los autores de esta carta creen necesaria la Confederación del Sur y del Norte, pero aseguran que no puede tener lugar sino sobre una base federativa «con la garantía de la autonomía justificada y del libre desenvolvimiento constitucional de los Estados particulares, tal como se formula en la Constitución del Imperio de 1849, y en la declaración de los derechos fundamentales del pueblo alemán».

Los disidentes, pues así podemos llamarlos, concluyen invitando a los que como ellos piensan a una gran reunión que ha de celebrarse en una fonda de Stuttgart el 11 del corriente. Aun no se ha completado la unidad de Italia, y puede asegurarse que no hay pueblo de los que coadyuvaren a esa obra que no esté pesoso de haberlo hecho; el descontento es general. ¿Sucederá lo mismo en Prusia? Tal vez está sucediendo ya.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 9.—El *Moniteur* desmiente la noticia dada por algunos periódicos de que el Gobierno francés había hecho una declaración de guerra al Gobierno real de Corea.

El Gobierno francés, poco enterado hasta ahora de los sucesos ocurridos, han enviado al almirante Roze con la misión especial de hacer un reconocimiento de las costas de Corea y tomar informes sobre el verdadero estado de las cosas.

NEW-YORK, 7.—Precio del algodón, 40.

AMSTERDAM, 9.—Se ha declarado oficialmente la desaparición de la epidemia cólica en esta capital.

VENECIA, 8.—El Rey Víctor Manuel continúa aquí, siendo objeto de grandes ovaciones.

PARÍS, 9.—La corte saldrá por Compiègne el 15 del corriente mes.

Cuarenta y dos estudiantes han sido puestos en arresto el miércoles pasado, en el café de la plaza de Saint-Michel (San Miguel), bajo la prevención de estar reunidos clandestinamente en asociación secreta.

Cotizaciones oficiales de la Bolsa:

El 5 por 100 francés, 69-15 (15 céntimos en alza).

El 4 1/2 francés, 97-20 (20 céntimos en alza).

Consolidados ingleses, 39 1/2 a 3/8.

Fondos españoles:

5 por 100 interior, 32.

5 por 100 diferido, 32.

AUSTRIA.—La *Gaceta de Viena* anuncia oficialmente la convocación de la Dieta húngara para el 19 del actual.

Se atribuye a M. de Beust este cambio de actitud de la corte austriaca respecto de la Hungría. Sabido es que la inteligencia con este país es la base del plan que el hombre de Estado sajón ha formado para la restauración del Imperio austriaco. Está dispuesto, según se dice, a hacer a los húngaros grandes concesiones para llegar a una transacción que asegure su apoyo a la corona de los Hapsburgos.

ALEMANIA DEL SUR.—La *Nueva Gaceta de Alemania* inserta una invitación dirigida a los patriotas alemanes por varios hombres políticos del Sur, enemigos declarados de la influencia prusiana en su país. Para dar un centro de acción a los trabajos de este grupo político, proponen los

firmantes de la carta que se celebre una Asamblea en Stuttgart el día 14 del actual, a la cual son convocados los verdaderos amantes de la patria alemana amenazada. Asimismo lo dice la invitación.

Entre los firmantes figuran MM. Welker, Mittermaier, Hitzig, Heidelberg, cuatro diputados de Carlsruhe, dos de Stuttgart y tres de Baviera, incluso el presidente de la Cámara, Mr. Pöhl.

ESTADOS PONTIFICIOS.—Los mismos periódicos que días atrás hablaban de la próxima salida de Roma de Francisco II, aseguran hoy que parece positivo que el Rey de Nápoles ha rechazado la condición que se le imponía por el Gobierno de Florencia para devolverle sus bienes patrimoniales, y que consistía en su salida de Italia.

Francisco II piensa permanecer en Roma todo el tiempo que esté allí el Padre Santo.

El patrimonio de San Pedro que actualmente posee el Soberano Pontífice hoy consta de 700,000 habitantes, y de ellos pertenecen 205,396 a Roma, 14,000 a Viterbo, 15,000 a Velletri, 11,370 a Alatri y 10,000 a Civita-Vecchia. El resto de la población está esparcida en los campos.

Los embajadores de Austria y Francia cerca de la Santa Sede están ya en camino de Roma y el duque de Saldana, que lo es de Portugal, ha recibido del Rey la orden de regresar a la capital del mundo católico. Inglaterra tiene también en la ciudad Eterna algunos de sus primeros hombres de Estado.

FRANCIA.—Según nos comunicó el telégrafo, el 6 se reunió en las Tullerías, con asistencia del Emperador, la comisión nombrada para proponer un nuevo sistema de reorganización del ejército. La comisión se separó sin fijar día para reunirse de nuevo, pero se cree que muy pronto se verificará su segunda reunión, pues cada día se considera en Francia más urgente prepararse para las eventualidades guerreras que todos temen.

En prueba de ello, véase cómo se explica el *Monitor del ejército*, diario oficial del imperio:

«Hace tiempo que los periódicos se entregan a conjeturas más ó menos erróneas sobre el resultado de los futuros trabajos de la comisión superior establecida para la reorganización de nuestro estado militar, por decreto imperial de 26 de Octubre último.

Varios piensan que se va a sustituir una especie de Guardia nacional movilizada al ejército permanente; y calculan las economías que una medida de esta clase permitiría hacer, según ellos, en el presupuesto de la Guerra. Conviene que no tomen crédito semejantes errores. Los guardias nacionales no son, ni serán nunca, más que una reserva. Por lo tanto, antes de tener una reserva, es menester tener un ejército, y con el sistema preconizado por algunos periódicos, ni habría ejército ni reserva.

No es el momento oportuno, cuando los acontecimientos que acaban de tener lugar en Europa imponen al Gobierno el deber de elevar las fuerzas militares de la Francia al nivel de las de las Potencias vecinas, para tratar de disminuir el efectivo del ejército. Es de presumir, por el contrario, que una de las primeras resoluciones de la comisión superior será conservar la cifra de 400,000 hombres, establecida ya hace tiempo para la situación de paz.

El objeto de sus trabajos será probablemente buscar los medios de constituir una reserva bastante fuerte para poder elevar en caso necesario nuestro pie de guerra a un efectivo respetable. En una palabra, si hasta el presente el máximo de este efectivo de guerra ha sido de 600,000 hombres, es fácil comprender que hoy esta fuerza sería insuficiente y que no podría ocurrir a todas las eventualidades más que con el auxilio de una reserva más considerable que la que existe, mejor instruida, mejor ejercitada y siempre disponible. Sería absurdo, por tanto, creer que esa institución puede obtenerse al mismo tiempo que las reducciones en el presupuesto de la Guerra. Ella, por el contrario, ha de imponer algunos sacrificios que no hay nadie que no reconozca que son indispensables para el honor y la seguridad del país.

En todo caso, y cualesquiera que sean las combinaciones que el Gobierno del Emperador juzgue conveniente adoptar, se puede asegurar que se tendrán en cuenta y serán cuidadosamente considerados los intereses del Tesoro y los de los pueblos.

Hé aquí los resultados de la última guerra de Alemania.

«Una carta de París dirigida a un periódico monárquico-religioso de Vizcaya, dice que la enfermedad que padece el Emperador de los franceses presenta síntomas muy semejantes a la que sufrió el marqués de Pidal. Sin embargo, como se ha acudido a tiempo, parece que es notable la mejoría que ha encontrado desde su viaje a Biarritz y que ha continuado luego en Saint-Cloud. A esto es debido que el Emperador pudiera permanecer tres horas a caballo durante la última revista pasada en la capital de Francia.

HANNOVER.—El Gobierno de Hannover ha declarado el servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos, y llamado sobre las armas a los quintos de este año y los dos precedentes. Los soldados antiguos pasarán a la reserva.

MÉJICO.—Escriben de Méjico que a consecuencia del cambio ministerial se había nombrado nuevos gobernadores para la mayor parte de las provincias. También dicen que había causado una

reanimación general el cambio de política imperial, y que derogados los impolíticos é irreligiosos decretos sobre cementerios, estos habrán vuelto a ser entregados a la autoridad eclesiástica, con la intervención que siempre tuvo la civil respecto de la salubridad.

PIEMONTE.—El *Temps* de París asegura que Víctor Manuel ha sufrido no ha mucho en Turin un vómito de sangre, accidente, añade, bastante común en las personas de complexion sanguínea, como lo es el Rey del Piemonte, y que solo ofrece peligro cuando se repite con frecuencia.

RUSIA.—Los diarios extranjeros han reproducido el siguiente artículo de la *Gaceta de Moscovia* acerca de la alianza de Rusia y Prusia, artículo que indudablemente tiene grande importancia política:

«Hemos dado bastantes pruebas de nuestras disposiciones pacíficas, y nos hemos abstenido por bastante tiempo de toda participación en las cuestiones que han surgido en Europa.

Pero una sana política debe conformarse con el estado de cosas existente, y sin anticiparse a los sucesos, debe modificarse cuando cambian las situaciones. Lo que era bueno ayer, puede ser malo hoy.

Los intereses de Rusia en este año, después de los cambios verificados en Europa, reclaman en muchas cuestiones otra política que hubieran tal vez reclamado esos mismos intereses hace uno ó dos años.

El resultado más notable de los acontecimientos de este año es que han preparado el camino a una inteligencia entre Austria y Francia, cosa que se deja ya sentir, especialmente para Prusia. Si por efecto de esos acontecimientos Austria se acerca más que nunca a Francia, los mismos acontecimientos acercarán por otra parte la política prusiana a la de Rusia. No hallándose, en efecto, las cosas en una situación tal que Prusia pueda colocarse de tercera en el concierto del Austria con Francia, resulta de ahí la perspectiva de una inteligencia entre Prusia y Rusia.

«Hasta dónde puede ir esa inteligencia? Y en circunstancias cuáles, podrá establecerse sobre bases igualmente provechosas a las dos partes? Cuestiones son estas que no nos atrevemos a resolver; pero es innegable que la marcha de los sucesos ha hecho hacer intereses que en el momento actual predisponen a las dos Potencias a aliarse activamente. Lo que también sabemos es que por parte de Prusia se han hecho indicaciones en ese sentido.

El arte de la política consiste en adivinar el momento oportuno, en saber aprovecharlo y en sacar de él el mejor partido. En materia de inteligencias, provocadas por intereses comunes, importa asegurar de la medida en que cada parte puede sacar provecho de los servicios que se le prestan a cambio de los suyos. Prusia no tiene intereses que le sean propios en Oriente, y sobre esta cuestión puede tomar de concierto con Rusia aquella actitud que corresponda al provecho que puede esperar de nuestro concurso sobre otros puntos que le interesan más particularmente.

Prusia, sin estar directamente interesada en los asuntos de Oriente, no debe dejar de tomar en su cualidad de gran Potencia, una parte al menos indirecta en las soluciones que puedan presentarse y proponerse. El nombramiento de Mr. de Beust para el ministerio de Negocios extranjeros de Austria, quiere decir que esta Potencia se acerca más y más a Francia, y la consecuencia, el corolario natural de este hecho, es necesariamente que Prusia, en el momento actual, debe acercarse más y más a Rusia.

No era de suponer que los periódicos franceses dejaran de contestar al diario moscovita, y en efecto la *France* le dedica un artículo de tres columnas en el que abandona su lenguaje, de ordinario reservado y diplomático, para devolver resuelta y amenazadoramente. La *France* finje primero no dar crédito a dicho proyecto, procura luego desvirtuar su valor, en el caso de que se realice, y por último, escribe los siguientes párrafos:

«Por otra parte, cuando la *Gaceta de Moscovia* habla del desinterés de Prusia en los asuntos de Oriente, comete un notorio error. Prusia es signataria del tratado de París y ligada está por él a las prescripciones del derecho público europeo creado para proteger al Imperio otomano contra toda ambición exclusiva. Desligarse bruscamente de aquel tratado, equivaldría a conjurar contra sí a todas las otras grandes Potencias interesadas en la conservación de Turquía.

Demasiado sabemos que en nuestro tiempo no se da un gran valor a los pactos internacionales; pero en Oriente, no es la letra muerta de un tratado diplomático, sino un interés superior y permanente lo que une a las Potencias occidentales, y ese interés, que tan enérgicamente fué defendido en 1854, no será abandonado por ellas en 1866.

La alianza de Prusia con Rusia no puede tener otro objeto sino el de poner en riesgo, por la parte de Constantinopla, las garantías establecidas en el Congreso de París, y el de favorecer el progreso de la dominación rusa por el lado del Báltico y del Mar Negro. La alianza de Rusia con Prusia no puede llevar otra idea que la de ayudar ciertas ambiciones ocultas en Alemania y en el Occidente, ambiciones de naturaleza capaz de comprometer de nuevo, y muy gravemente, el equilibrio de Europa.

Hecha bajo este doble punto de vista la alianza

ruso-prusiana encontraría enfrente de sí a un mismo tiempo los intereses reunidos de Francia é Inglaterra que están identificados, en cuanto a Turquía, no solo por la gloriosa confraternidad de los campos de Crimea, sino por las más fuertes tradiciones de la política de ambos países.

También tendría en contra a Austria, gustosa en tomar una revancha brillante; a Italia, que ha peleado con Rusia bajo los muros de Sebastopol, y que no podría tolerar que se convirtiese en una Potencia mediterránea; a los Estados escandinavos, que no querrán aceptar el humilde papel de vasallos de San Petersburgo, y a Turquía, por fin, que no ha de dejarse aniquilar sin combatir.

Instantánea sería la coalición del derecho europeo contra una alianza que amenazaría por su índole turbar la paz del mundo. La misma gravedad de estas eventualidades nos hace considerar como absolutamente inverosímiles las aseveraciones de la *Gaceta de Moscovia*.

Las palabras de la *France* van derechas al corazón, y son un verdadero cartel de desafío. A la alianza in pectore de Rusia y Prusia se responde con una coalición inmediata de la Europa central, de las Monarquías del Norte y del Imperio turco. Con esta terrible revancha amenaza a los presuntos aliados el periódico imperialista.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE NOVIEMBRE DE 1866.

DE CÓMO LA IMPRENTA LLEGÓ A SU APOGEO EN ESPAÑA POR LA PROTECCIÓN DE UN INQUISIDOR GENERAL.

Es imposible narrar, siquiera sea ligerisimamente, como lo estamos haciendo, la historia tipográfica española, sin detenerse un instante a contemplar el más grandioso monumento del arte en el siglo XVI; la famosísima Biblia políglota Complutense, honra no solo de nuestra nación, sino de Europa.

Porque, en efecto, la políglota de Alcalá de Henares, no solo es la primera en su género, pero además es el primer libro en que se emplearon ciertos caracteres exóticos, y la edición que ha gozado por su grande esmero y corrección de grande autoridad entre los católicos, reconocida por los Papas. Espanta solo el considerar la grandeza del pensamiento de la Biblia Complutense, concebido cuando la invención de Gutenberg contaba apenas medio siglo; mas no son menos maravillosos los medios de que se valió su autor Fray Francisco Jimenez de Cisneros para llevarlo a cabo.

«Para cumplir su deseo, dice Fray Pedro de Quintanilla, estando en la dicha ciudad de Toledo, se informó de algunos hombres doctos, y mandó llamar, en particular al egregio varón, y padre de la latinidad Complutense, el maestro Antonio de Nebrija, al bachiller Diego Lopez de Zúñiga, D. Fernando Nuñez el Pinciano, ó de Valladolid, del hábito de Santiago, Bartolomé de Castro, llamado el Maestro Burgense, Demeitrie Cretense, griego de nación, el doctor Juan de Vergara, todos estos hombres insignes y doctísimos en las lenguas, y en particular la griega, y latina: al maestro Pablo Coronel, y al maestro Alonso médico, al doctor Alonso Zamora, grandes hombres en las lenguas hebrea y caldea. Los dos primeros porque eran estos judíos de nación, y habían servido de doctores rabinos, en sus sinagogas, si bien eran ya católicos y buenos cristianos. La primera diligencia que se hizo, fué juntar los originales, que había en España, que no eran pocos los que quedaron, de algunas sinagogas, que se conservaron en ella, y en particular en la de Toledo, y Maqueda, hasta el año de 1692.»

«Destas sinagogas, pues, en algunas librerías antiguas, quedaron muchos originales sagrados en todas lenguas, en particular el Testamento Antiguo, que es sola la profesión de los judíos: así mismo juntó el bendito Prelado otros instrumentos, muy auténticos y de mucha importancia; y a los doctores referidos, y papeles, los trujo a esta villa de Alcalá, y dándoles grandes salarios empezaron a trabajar en la Biblia Trilingüe, el referido año 1502.»

«Juntáronse asimismo muchos escritos, que contenían los Libros sagrados, y estaban en letra gótica, de mas de ochocientos años, que según decía el Dr. Zamora, profesor de lengua hebrea, costaron muchos ducados traerlos a Alcalá. De la librería Vaticana se copiaron originales de la Biblia de grande antigüedad, con licencia y beneplácito de la Santidad de Leon X, quedó grande autoridad a la Biblia Complutense, pero el coste fué grande. Buscáronse por todas las partes del mundo exemplares y códices antiguos, de ambos Testamentos, para comprobación de los unos y de los otros, y sacar en limpio, y acrisolar lo sólido, y firme de nuestra Biblia. La suma de ducados que gastó el Siervo de Dios en las copias, y recoger estos exemplares, todos confiesan fué con exceso, y lo manifiesta claramente, lo que costaron siete exemplares, que se sacaron de la antigua librería de Venecia,

que el Siervo de Dios dexó en la suya de Alcalá porque ya llegaron tarde, y se valió de ellos, el Rey Filipo el Prudente para su Biblia Regia; estos costaron cuatro mil escudos de oro, y fué en cosa que no aprovechó nada a nuestra obra.»

«El trabajo solo de la corrección, y ajustamiento de los lugares de la Sagrada Escritura, e interpretaciones, y otros estudios duró diez años continuos, y cada día, tenían junta sobre lo que se iba obrando, y conferían, y argüían, desentrañando las dificultades, no solo los referidos doctores, sino otros muchos, que fueron llamados para el lucimiento desta insigne obra, en particular desde el año de 508, que fué el primero desta Universidad, y muchas veces, ó las mas, presidía la junta, y era el que resolvía la dificultad el Siervo de Dios Fr. Francisco Ximenez, como los mismos doctores confessaban, y con ser ellos tan doctos en esta materia de escritura, daban el primer lugar a N. Cardenal, porque mas de cuarenta años no profesó otra ciencia, y tenía algunos principios de las lenguas. La impresión tuvo principio el año de 1512, y no fué lo menos dificultoso, ni lo que costó poco, antes pareció en aquellos tiempos lo mas difícil. No había en nuestros reynos quien supiese hacer caracteres en hebreo, caldeo, y griego, porque en ninguna parte del mundo se habían impresso obras, en estos idiomas, y como era la primera vez, fué necesario buscar quien lo entendiese, y así fué traído de las partes de Alemania, Arnaldo Guillermo Brocario (1), el primer impressor desta Universidad, que labró los caracteres en todas lenguas, los primeros del Orbe, no sin mucha costa, y afán, porque son unas letras, que mas fuerza tiene la apunación que lo principal de la forma. De estos caracteres se valió despues Arias Montano, para la Biblia Regia, que estaban en esta Universidad, en poder de Juan Brocario, impressor de ella, y hijo del primero, y con la forma que les dió Christophoro Plantino, ya se ha hecho facil esta impresión en hebreo, caldeo, griego y syriaco, pero débesele la primicia a los caracteres desta escuela.»

«El estilo que llevó esta obra fué, que los cuatro primeros tomos que están todos en folio mayor, salió en las cuatro lenguas principales: hebreo, griega, latina, y la chaldaica: en esta forma, en primer lugar el original hebreo, que le corresponde la edición Vulgata, que es la traslación latina de San Gerónimo: en segundo lugar está la versión griega de los setenta intérpretes, que la ilustra y corresponde la Interlinear latina, y en tercer lugar la lengua chaldaica, que le dá título de *Paraphasis*, con una versión latina que le corresponde de *verbo ad verbum*. El Testamento Nuevo, está el original en griego solo, porque fué en esta letra escrito, y se corresponde la traslación latina de San Gerónimo: pero están todos los originales muy enmendados, y con grande utilidad para confirmación de nuestra fe, como podrá ver el curioso en lo que dicen los autores de la margen de esta Biblia compulsete. El sexto tomo es muy curioso, que se dá título de *Diccionario griego*, y en él se halla un vocabulario hebraico de todo el Testamento Antiguo, con todas las dictiones chaldaicas del mismo Testamento: una interpretación de los nombres hebreos, caldeos y griegos de ambos a dos Testamentos, en todo alfabético: una introducción de la Gramática hebrea, para saberla leer, y pronunciar, y por fin de la obra, otra introducción de las letras griegas, que aunque brevisima, es muy del intento.»

«Alvar Gomez, y todos N. autores, ponderando los gastos de *quince años continuos*, del sustento y premio de los hombres doctos, copias de los originales, traídas de todas las partes del mundo, impressores, y dificultad de los nuevos caracteres, dicen que toda la obra costó *mas de cincuenta mil escudos de oro*.»

La sencillez del precedente relato es propia de la grandeza del asunto. Ponderen los doctos el número de sabios que se necesita para dar cima a tan descomunal y hasta la sazón jamás acometida empresa literaria; calculen los políticos el riquísimo caudal de ilustración que atesoraba un pueblo que supo darla cima y feliz remate; asómbrense los economistas de los millones en ella invertidos: los peritos en el arte no podrán menos de reconocer que la Biblia Poliglota compulsete es la gloria tipográfica de la nación y aun del siglo en que se dió a luz. En efecto, jamás se había visto en el mundo cosa semejante; jamás ha vuelto a verse en nuestro suelo. Aquí se hacían entónces, no solo punzones de letra vulgar, sino de caracteres exóticos, algunos de ellos por primera vez en Europa; aquí matrices, aquí fundiciones, aquí el papel, aquí la tinta: aquí se vió por primera y única vez un conjunto tipográfico completo. El arte de gravar punzones nunca ha vuelto a florecer en España, ni aun en tiempos de Ibarra, á pesar de los laudabilísimos esfuerzos que hicieron en el siglo pasado Pradell, Espinosa y algunos artifices menos conocidos.

En cuanto a nosotros nos limitaremos a observar, que la imprenta española llegó a su apogeo en el siglo XVI, gracias al talento, piedad, perseverancia, munificencia é ilustración de un fraile franciscano, y lo que es más de un inquisidor general.

Éralo, en efecto el venerable y nunca como se debe ponderado Cardenal Jimenez de Cisneros. «Jimenez, dice Morel, que cifraba toda la ciencia política en la salvación de las almas,

(1) En esto anduvo trascordado el Padre Quintanilla, pues Arnaldo Guillermo Brocario fué á Alcalá de Henares desde Pamplona, donde ya tenía imprenta en 1495.

consideraba la nueva Inquisición como la obra maestra de un Gobierno católico. No solamente la defendió contra todos los ataques que la dirigían algunas corporaciones, que veían en los privilegios de que gozaba comprometidos sus propios fueros, sino que tomó á pechos que disrutar de ella todo país que el valor español sometía á la monarquía, en cuyos dominios nunca se ponía el sol.»

Cisneros llevó efectivamente la Inquisición española al Africa y América. «De Jimenez pudiera decirse, añade el citado autor francés, que su génio de exportación política en el siglo XVI contrabalancea el de la propaganda británica en el XIX. Él planteaba la Inquisición en todas partes, como esta las libertades constitucionales y las Cartas de fábrica inglesa. Cuando nuestro siglo, como el siglo de Cisneros, haya terminado su carrera y la historia, la verdadera historia, haya podido poner á entrambos en balanza, entónces dirá qué pueblos han sido más morigerados y más dichosos; si los que han aceptado el regalo de Inquisición ó los que se han sometido á la influencia de España.»

Entre tanto nos contentamos con repetir que á un fraile, á un inquisidor, á un hombre que fué el alma de la Inquisición española en su tiempo, se le debe indudablemente el más glorioso y admirable monumento del arte tipográfico en el siglo XVI.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Extraños contrastes, dice *La Epoca*, ofrece la casualidad en estos tiempos. La misma corriente eléctrica nos ha comunicado la noticia de la sujeción completa de nuestros hermanos los cismáticos candiotas por el poder musulmán, y la de la fastuosa entrada de Victor Manuel en Venecia, que es sin duda ninguna un paso más en el camino de Roma.

Contrastes extraños son efecto, según el sentir meliflúo y conciliador de *La Epoca*; y no es por extremo sorprendente y contradictorio que mientras en Italia se va paso á paso realizando un deseo sublimísimo, que solo cabe en pechos de héroes, en Candia sucumben nuestros hermanos los cismáticos por contemplaciones de la egoísta diplomacia europea?—Son palabras de *La Epoca*.

Positivamente, esto es incomprensible, porque, aun aparte de lo que tienen de cismáticos los candiotas, cómo han sido víctimas del fanatismo musulmán los que luchaban por el Dios de sus padres y por la libertad, mientras en Italia, con el beneplácito de Europa, se lleva á cabo la gigantesca empresa de la unidad para lo que se alcanza la coyuntura de dominar también la cátedra de San Pedro?

La Epoca no halla explicación satisfactoria para este fenómeno y casi se indigna, en cuanto puede indignarse *La Epoca*, al ver el egoísmo de la diplomacia europea. Pues nosotros, con perdón del periódico conciliador, creemos que no hay contradicción de ningún género en la conducta de la diplomacia. Consiente que el fanatismo musulmán ahogue la voz de los candiotas y por la mismísima razón tolera que el fanatismo patriótico en Italia ahogue la voz del derecho y de la justicia.

Tolera que en la antigua Fleradea sucumba un puñado de valientes, como dice *La Epoca*, y por idéntico motivo tolera que en Europa sucumba en cierta manera el Vicario de Jesucristo. Si la causa de los candiotas es la causa de la justicia, como piensa *La Epoca*, y es causa cuya violación mira indiferentemente la diplomacia; la causa del Papa, con menos duda, es también la de la justicia (no se atreverá á negarlo *La Epoca*), y con sobrada tolerancia mira asimismo su violación la egoísta diplomacia europea. ¿Dónde están, pues, los términos contradictorios? Mientras aquí se acecha el momento de entrar á saco en Roma y profanar el sagrado recinto de San Pedro, en Candia se sacrifica á los cismáticos, no por lo que tienen de cismáticos, sino por lo que tienen de cristianos. En nombre del estúpido fanatismo patriótico se persigue al Papa; en nombre del estúpido fanatismo musulmán se persigue á los candiotas. ¿No vé *La Epoca* que estos sucesos que ella apellida estranos contrastes son coincidencias extremadamente lógicas? Alce un poco la mente hacia consideraciones de otra naturaleza, tome por regla en sus raciocinios el principio pura y radicalmente católico y verá que todos los actuales acontecimientos del mundo se unen en esta causa primera: el odio á la verdad.

En la Europa culta como en la musulmana, en el antiguo como en el nuevo mundo no hay otro móvil para atropellar toda suerte de derechos que el odio profundo á la verdad, representada por el Vicario de Jesucristo. ¿Por qué, pues, esa diplomacia que *La Epoca* califica de egoísta no ha de consentir lo mismo el sacrificio de los candiotas que el triunfo de la fuerza en Roma?

Despues de las últimas Allocuciones de Su Santidad, en que ha confirmado su irrevocable resolución de no transigir jamás con las ideas y los hechos revolucionarios, crece de día en día el interés de las noticias que referentes á la llamada cuestión de Roma nos llegan del extranjero. No hay corazón católico que no palpite al considerar el tremendo conflicto en que dentro de breves días va á verse el Vicario de Jesucristo. La ansiedad con que se esperaban las noticias en la última guerra de Austria, es nada en comparación del anhelo con que se aguarda la conclusión del famoso convenio del 15 de Setiembre.

Los periódicos revolucionarios extranjeros no se manifiestan muy satisfechos de su propia obra. La Allocución los ha aterrado, y en cada suceso creen ver el desmoronamiento del edificio por ellos mismos levantado. No quieren al Papa en Roma, y tiemblan ante la idea de que el Papa salga de Roma. Los asusta la idea de verlo en otro país, y creen que este acontecimiento ha de ser el principio del fin de sus triunfos hasta ahora constantes.

El *Valenciano*, periódico que se publica en la capital de España, cuyo nombre lleva, cree que, no puede negar nuestro país un asilo á Pio IX, en el caso de que Su Santidad prefiriese, al verse obligado á salir de Roma, la residencia en las islas Baleares á cualquiera otro punto de Europa. Aquel diario no puede acostumbrarse á la idea de que Su Santidad tuviese que ir á buscar hospitalidad en Malta, posesión de Inglaterra.

Entre todas las combinaciones que hasta ahora se han hecho acerca de la futura residencia del Papa, á nadie se le ha ocurrido, ni siquiera á los franceses, que vaya á buscar un refugio en Francia.

Las correspondencias de París que publican los periódicos belgas dicen que, en el caso, poco probable de que el Papa abandone á Roma y se refugie en España, fijará su residencia en Toledo, ciudad célebre por sus recuerdos históricos y sus monumentos religiosos.

Inútil es, en nuestro concepto, perderse en conjeturas acerca de lo que hará Nuestro Santísimo Padre, si llega el tristísimo caso de tener que abandonar la capital del Orbe católico. Pio IX ha dicho en su Allocución del 29 de Octubre que tomará entónces el camino que le indique la inspiración divina. Nada, por consiguiente, debemos ni podemos saber. Si podemos asegurar que si el Papa viene á España, Toledo se consideraría mas afortunada con darle hospitalidad que con haber servido de corte á los monarcas godos, y mas preciaría ciertamente su título de ciudad pontificia que el que tan gloriosamente lleva de ciudad imperial.

Otro tanto relativamente sucedería á todas las ciudades, á todos los pueblos de la católica España.

Dice *La Epoca*:

«*La Gaceta de Moscú*, órgano del partido ortodoxo en Rusia, publica un artículo, que no hemos visto íntegro, y en el cual ataca ágratamente á la Francia y á España por sus esfuerzos para destruir la Iglesia griega, fundiéndola en la Iglesia romana. No comprendemos cuales hayan sido las causas que han podido dar lugar á semejantes ataques; pues es muy dudoso que la Francia haya pensado en esa fusión; y por lo que hace á la España, no sabemos qué medios haya podido emplear para conseguir ese objeto, por más que debieran celebrarlo todos los pueblos cristianos, ni nuestra influencia en Constantinopla es tal que pudiéramos inspirar á los griegos de Oriente el deseo de volver á la comunión de la Iglesia. La conducta que la Francia acaba de tener con los cristianos de Creta, no le dá tampoco fuerza moral bastante para influir en favor de una reconciliación de las dos grandes Iglesias cristianas. Solo nos explicamos, por tanto, el arranque de la *Gaceta de Moscú*, por las simpatías que en nuestro país ha encontrado la suerte de los infelices católicos de Polonia.»

La explicación de *La Epoca* no nos parece satisfactoria.

La *Gaceta* publica hoy la siguiente importante Real orden, sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL ORDEN.

«Excmo. Sr.: la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que con toda brevedad dé V. E. las órdenes convenientes á fin de que desde luego se expida la licencia absoluta para el pueblo de su naturaleza á todos los sargentos reenganchados del arma de su cargo, exceptuándose únicamente á aquellos que por circunstancias especiales estén sujetos ó deban sujetarse á procedimientos criminales.»

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes: en el concepto de que deberá dar cuenta á este ministerio de quedar cumplimentada esta Real disposición. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 6 de Noviembre de 1866.—Valencia.—Señor director general de Artillería.

También merece ser conocido el artículo que en lugar preferente publica hoy *El Español*.

Dice así el diario ministerial:

«Los alarmistas de oficio, que viven y se alimentan de la depreciación de los valores públicos, han encontrado en los últimos días un nuevo pretexto para difundir en los ánimos imaginarios temores. El motivo de que se valen los enemigos del crédito del Estado, es que el Gobierno al hacer uso de una ley, discutida en los Cuerpos colegisladores y sancionada por la Corona, con el laudable propósito de que el orden público se conserve inalterable en todo el reino, está minando su existencia ministerial.»

Como quiera que los rumores esparcidos en la Bolsa tienen un objeto y reconocen un deseo, fácil de adivinar, vamos á hacer públicas algunas consideraciones, para que se comprenda hasta qué punto es necesario que los hombres de negocios, y todos los que se interesan por la suerte de este trabajado país, desoigan toda clase de invenciones absurdas, y tengan confianza en las fuerzas del Gobierno y en los intereses de la nación.

De todos es sabido que algunas personas, bien contadas en número, se mueven y se agitan por hacerse incompatibles con el orden, base y prosperidad de los Estados, y sin el cual ni la industria florece, ni el comercio se desarrolla, ni las clases productoras encuentran verdadera y sólida garantía, ni la autoridad conserva su prestigio. Pues bien; el Gobierno, que sabe esto, que vigila todo lo ve y todo lo observa, que procura sentir los latidos y hasta penetrar en la respiración de los revolucionarios, ha llevado á efecto, en cumplimiento de un deber legal y de conciencia, las disposiciones necesarias para evitar con tiempo lo que podría producir más tarde lágrimas y sangre.

El cumplimiento de esas obligaciones, siempre sagradas y patrióticas, porque se encaminan á proteger á la vez el orden y las altas instituciones del Estado, es causa para que unos cuantos bajistas lleven la alarma á la Bolsa y la inquietud á los hombres timoratos.

En realidad el sistema adoptado hasta el día, lejos de producir desconfianza, debe inspirar á las personas honradas la seguridad de que nadie se mueve ni intenta destruir la paz pública, sin que la autoridad esté encima de los revoltosos, sean quienes fueren y llámense como quieran.

Es necesario, pues, que los hombres de orden, pero de ánimo apocado, se convengan de que dando crédito á indignas falsedades y ridículas paparruchas, lanzadas para ganar unos cuantos maravedises en la liquidación de fin de mes, aumentan la intranquilidad, y son causa, aunque indirecta, del descenso de los valores públicos.

Hoy el Gobierno está al tanto de lo que ocurre entre los perturbadores de obra y de palabra, y las autoridades, antes de castigar con toda la severidad de las leyes, previenen y evitan los acontecimientos, que tal es la misión de los Gobiernos.

Esta es la verdad lisa y llana. Cuando digan los bajistas y cuanto traten de realizar sus amigos y compañeros, se estrella ante la tranquilidad del país, la fuerza del Gobierno, y el espíritu conservador de todas las clases sociales.

Hemos leído con mucha satisfacción las siguientes líneas de *El Pabellón Nacional*:

«Un digno sucesor del *Père Duchesne*, *L'Etendard*, periódico rojo que se publica en la capital del vecino Imperio, dice refiriéndose al venerando anciano que ocupa hoy el solio de San Pedro:

«Las palabras del Papa son cada vez más agresivas: SUS LOCAS PROVOCACIONES NOS AUTORIZAN PARA TODO.»

No queremos ni con mucho dejar que estalle la indignación que arde en nuestro pecho al leer tan desalentadas frases.

La rabia de cierta parte gangrenada de la prensa europea, viene duplicándose en razón de su impotencia, y nunca se aplicó con más oportunidad que ahora lo hacemos, aquello de la fábula:

Y LA INSENSATA MORDIÓ EN UNA LIMA DE ACERO.

Escriben de París á *El Espíritu Público* que había producido tal asombro y tan grande sensación en las Tullerías la Allocución del Papa, que inmediatamente se había acordado dar seguridades á Su Santidad de que se le mantendría en Roma, á pesar de las maquinaciones de la revolución. ¿Qué clase de seguridades serán estas? ¿Irá Napoleón á echar á los garibaldinos si invaden la Ciudad Santa?

En la *Patrie* de París leemos estas líneas:

«Nuestra colonia de Argelia ha tratado siempre de aumentar sus relaciones marítimas y comerciales con España. Con este objeto el Consejo general de la provincia de Orán ha acordado en una exposición largamente motivada, establecer un servicio regular de buques de vapor entre aquel puerto y el de Cartagena, que está unido con un camino de hierro con Madrid y con Francia.»

La ejecución de este proyecto, tan útil para los dos países, se ha encontrado hasta aquí detenida por el mal estado del puerto de Cartagena; pero sabemos que el Gobierno español, atendiendo á los deseos de aquellos habitantes y del comercio, va á remediar este estado de cosas, y que ha destinado una suma de ocho millones quinientos mil francos para construir un muelle, un desembarcadero y un dique. Los trabajos deben empezar inmediatamente, y cuando estén concluidos, podrá ponerse en ejecución el proyecto recomendado por el Consejo general de la provincia de Orán.

Dice *La Epoca*, y confirma *El Espíritu Público*, que la casa de los Sres. Miranda hermanos está terminando una negociación ventajosa, en virtud de la cual recibirá 40 millones de reales, cuya suma destina á dar nuevo impulso á las obras del ferrocarril de Galicia.

Los buques que salen de Marsella, reciben ya patente limpia. Así lo anuncian los periódicos de aquella capital.

Una de las víctimas de la persecución rusa en Polonia, citada en la última allocución del Papa, monseñor Kalinski, administrador de la diócesis de Chelm, acaba de sucumbir á los padecimientos de su deportación.

Escriben de Madrid á un periódico de Barcelona: «El Sr. Barzanallana continúa ocupándose de las cuestiones de su competencia, aunque no puede trasladarse con certeza de los planes que han de resolver los asuntos financieros; de manera que todo cuanto se diga no pasa de infundadas conjeturas. Es cierto, si, que el señor ministro de Hacienda trabaja sin descanso, y de su reconocida ilustración son de esperar acuerdos importantes y beneficiosos.»

Así como Málaga, Sevilla y otras poblaciones han acabado por entenderse con el Tesoro, apenas la administración ha anunciado la subasta para el arriendo de los consumos en dichas capitales, el ayuntamiento de Córdoba ha autorizado también al conde de Torres-Cabrera, que ha llegado á Madrid, para conciliar las diferencias que existen hoy entre el Tesoro y aquella municipalidad.

Vemos, por lo tanto, que de las ciudades donde existían derechos de puertas recaudados por la administración, la inmensa mayoría ha contratado aquellos con la Hacienda.

Tomando en consideración lo propuesto por la dirección general de administración militar, respecto á la variación de divisas en el cuerpo de su cargo, y accediendo á que en vez de las que se determinaron, se restablezcan las que desde 1770 y 1799 distinguían á los jefes y oficiales de administración militar, como recuerdo de sus servicios, se ha dispuesto que se usen nuevamente las divisas últimamente citadas sobre los uniformes que se hallan aprobados en la actualidad, suprimiendo toda clase de indicación de los empleos en los sombreros, roses y gorras. Es igualmente la voluntad de S. M. que no se haga ninguna alteración en el uniforme de los alumnos.

La junta de instrucción pública de Vizcaya trabaja para que se establezcan en aquella provincia escuelas públicas nocturnas, á fin de que los adultos, sin perder su trabajo, puedan acudir á recibir la instrucción.

Parece, según dice un periódico de Málaga, que por disposición superior ha sido disuelta la sociedad que en aquella ciudad llevaba el título de *Círculo Mercantil*.

La Epoca desmiente la noticia dada por los periódicos franceses de que el duque de Rivas haya ido á Niza. Ha permanecido en Florencia hasta primeros de este mes, que con el resto del cuerpo diplomático ha ido á Venecia.

El duque de Tetuan, según noticias de *La Correspondencia*, se encuentra ya restablecido de su última enfermedad, que aunque grave, no ha inspirado serios cuidados ni por un momento á la ciencia ni á sus amigos. El general O'Donnell, dice el mismo periódico, se propone pasar todo el invierno en París.

Ha llegado á Granada el Ilmo. Sr. Obispo de Guadix.

Por la autoridad militar de Valencia se ha publicado el siguiente bando:

«D. Juan de Lara é Irigoyen, capitán general del distrito militar de Valencia, etc., etc., etc.

Con arreglo á la reserva que hizo mi antecesor en el art. 4.º de su bando de 4.º de Agosto del corriente año, y competentemente autorizado por su majestad la Reina (Q. D. G.) en Real orden de 5 del que rige, vengo en disponer:

Artículo único. Los delitos de robo y asesinato que se cometan en este distrito, serán sometidos á la comisión militar, y los reos, aprehendidos, se someterán á mi autoridad con dicho objeto.

Valencia, 8 de Noviembre de 1866.—Juan de Lara é Irigoyen.

Dice el *Diario de Bruselas*:

«Es perfectamente exacto que España y Austria, y principalmente la primera Potencia, se han dirigido al Gobierno francés para manifestarle su firme deseo de salvar al menos lo que resta del poder temporal del Papa.»

Es perfectamente exacto que España y Austria han propuesto una declaración de protección colectiva, ó una ocupación con contingentes iguales de las tres Potencias.

Es perfectamente exacto que el Gobierno imperial ha querido eludir este compromiso, no por medio de notas, sino de meras conversaciones diplomáticas, no de tanta formalidad.

La *Gaceta* publica hoy el estado que demuestra la recaudación verificada por las aduanas de Cuba en el mes de Setiembre comparado con igual mes del año anterior. De este estado resulta que en Setiembre de 1865 se recaudaron 1.565.554 escudos y en igual mes del año corriente 1.456.453 escudos. Inclusive en esta cantidad los derechos dejados de cobrar por las harinas importadas y exportadas; esto es 109.094 escudos de menos.

tiembre de 1865, se recaudaron 1.565.554 escudos y en igual mes del año corriente 1.456.453 escudos. Inclusive en esta cantidad los derechos dejados de cobrar por las harinas importadas y exportadas; esto es 109.094 escudos de menos.

Por real orden de 5 del actual han sido destinados D. Ignacio Morales y Ferrer, coronel graduado, teniente coronel de infantería de reemplazo en Valencia, de teniente coronel primer jefe del batallón provincial de Monforte, núm. 61, vacante por retiro de D. Florencio Beceril y de la Gorda, por lo servia.—D. Miguel Almagro y García, teniente coronel de infantería de reemplazo en Castilla la Nueva, de teniente coronel primer jefe del batallón provincial de Murcia, núm. 10, vacante por pase á otro cuerpo de D. Antonio Lizarraga y Esquivel, que lo servia.—D. Antonio García de Marcella, coronel graduado, teniente coronel del batallón provincial de Tortosa, número 70, de teniente coronel primer jefe del segundo batallón del regimiento infantería de Aragón, núm. 21, vacante por ascenso de D. Juan Uriá y Santomé, que lo servia.—D. Ramon Puig y Lozano, teniente coronel de reemplazo en Castilla la Nueva, de teniente coronel primer jefe del batallón provincial de la Coruña, núm. 42, vacante por pase á situación de reemplazo de D. Pedro Pardo de la Casta, que lo servia.

Ayer se cotizó el consolidado á 35-90, 34-50 y 25.—El diferido se cotizó á 29-90, 50 y 50-10, 20, 35 y 25.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, y oído el presidente del de Estado, vengo en destinar al conde de D. Francisco Aínat y Funes á la sección de Hacienda del expresado cuerpo.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar conde de Estado al teniente general D. Juan Zapatero y Navas, como comprendido en la categoría primera del art. 6.º de la ley orgánica del Consejo de Estado, y en destinarle á la sección de Guerra y Marina del expresado cuerpo.

Dado en Palacio á nueve de Noviembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Están rubricados de la Real mano.—El Presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

Instrucción pública.

Ilmo. Sr.: Para llevar á debida ejecución el Real decreto de 7 del corriente dando nueva organización á los estudios de la facultad de medicina, la Reina (Q. D. G.) se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.º Serán admisibles á la matrícula del primer año de medicina para seguir la carrera de facultativo de segunda clase los alumnos que prueben haber ganado en dos ó mas cursos académicos las asignaturas de segunda enseñanza á que se refiere el art. 6.º del citado Real decreto.

2.º Serán asimismo los bachilleres en artes que hubieren empleado seis años en la segunda enseñanza sin haber perdido ninguna asignatura por reprobación ó falta de asistencia; pero tendrán la obligación de simultaneizar con dicho primer año la ampliación de la física y la química general. Esta disposición es aplicable á los que hayan de seguir la carrera de Medicina en toda su extensión.

3.º Los bachilleres en artes que solo hubieren empleado en la segunda enseñanza cinco años estudiarán precisamente en el actual curso académico el preparatorio de medicina tal como se halla establecido, bien sea que hayan de seguir la carrera de facultativo de segunda clase ó la de licenciado en medicina.

4.º Los alumnos que en el curso anterior ganaron las asignaturas correspondientes al cuarto año de la facultad de medicina, y tengan probadas todas las que según el programa de la misma son necesarias para aspirar al grado de bachiller, menos una de las que forman el preparatorio, podrán en este curso simultaneizar la que les falte con las del quinto año de medicina.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1866.—Orovio.—Señor director general de Instrucción pública.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Andrés Avelino, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. El Patrocinio de Nuestra Señora y San Martín, Obispo.

CORREO DE HOY.

Leemos en *El Pays*:

«Sabemos positivamente que esta semana se verificará la marcha de M. de Sartes á Roma. Estaban desprovistos de fundamento los rumores que han corrido en contra de esta noticia.»

Sobre este mismo asunto leemos en una correspondencia de París dirigida al *Journal de Bruxelles*:

«M. de Sartes ha procurado que se defina perfectamente su responsabilidad al volver á su puesto; algún diplomático que se ha manifestado abiertamente partidario de la supresión de la soberanía temporal no desearía tampoco ser el instrumento de esa supresión, y yo creo que no sería facil encontrar hoy un embajador para Roma. Pues bien; M. Sartes ha conseguido poner á salvo su responsabilidad; ha obtenido y llevará consigo una carta del Emperador en donde se le dan instrucciones formales para oponer un veto á cualquier desman de la revolución italiana.»

Un diario de los Estados-Unidos publica las siguientes líneas:

«El domingo tuvo lugar la clausura del gran Concilio católico de Baltimore en medio de importantes ceremonias, á que daba nuevo esplendor la presencia del presidente Johnson y de su familia. La magnífica catedral de la ciudad monumental apenas podía contener la inmensa muchedumbre que había acudido de todos los puntos del país para asistir á las ceremonias finales de la sesión de una Asamblea eclesiástica, cuya reunión es tan poco frecuente, que es un verdadero acontecimiento. La Misa, celebrada por M. Obin, Arzobispo de Nueva-Orleans, ha sido de las más solemnes; y los sermones, pronunciados sucesivamente por los Arzobispos de San Luis, de Baltimore y de Cincinnati, fueron escuchados religiosamente por todos los asistentes. El presidente demostraba prestar gran atención á la parte del sermón del Arzobispo Purcell en que hablaba de las cuestiones políticas del día. Despues de la Misa, se leyeron en latín los decretos expedidos por el Concilio, decretos que no entrarán en rigor hasta despues de haber sido ratificados por el Papa. Cada miembro del Concilio ha puesto su firma, y despues se ha declarado terminada la sesión. Al salir de la catedral, el presidente fué acogido con demostraciones de simpatía por la muchedumbre que estaba en los alrededores de la iglesia metropolitana.»

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impila. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

podrían algún día encontrarse reunidas muchas tribus en un territorio cualquiera. Pues supondré que á la indonita multitud se presenta de repente uno de sus antiguos ciudadanos que escapó por milagro de las manos de la hechicera Circe, y que teniendo compasión del estado de embrutecimiento á que los veía reducidos, comenzase por recomendar delante de aquellas hordas los eternos principios de justicia y de razón, por los que en otros tiempos habían llegado á tanta grandeza: ¿á quén de los dos daréis la razón en semejante caso? ¿concederéis á aquella sociedad (si tal nombre mereciera) el horrible derecho del suicidio? ¿podría ella responder racionalmente al individuo dogmatizador diciéndole «estas sólo, calla-te»? ¿Qué estoy sólo? respondería el heredero de la antigua civilización. «Yo que hablo con la multitud de una de las más «cultas naciones! ¡Yo que soy eco de cincuenta generaciones! «Yo apoyado en los monumentos más estupendos de las artes «y del saber! yo mensajero de paz en medio de vuestras dis- «cordias, que os traigo alimentos para que sacíeis el hambre, «bienestar á vuestra ancianidad, hospicios para vuestros ma- «les, verdades que disipen vuestras dudas! Yo que intento «poner término al estermínio, que devora vuestra población! «Yo estar sólo y deber callar!»

508. Ni uno sólo de mis lectores se atreverá á conceder á la sociedad suicida el derecho de imponer silencio á quien de- sea su salud; tendrá si la fuerza con que desearán á su sal- vador; pero ¿y el derecho? No: ha perdido en este caso todo ti- tulo, toda posesión, la antigüedad del dogma, la universalidad, la necesidad de defensa, la prueba de la experiencia: por el contrario, su bienhechor le trae la salud, comprobada por la experiencia de mil generaciones. Examinando todas las pro- babilidades, resulta ser el quien únicamente posee la verdad: y para atribuirle los derechos consiguientes, no hay necesidad de acudir á argumentos especulativos, ni á posibilidades de lo que esté por venir: él tiene de su parte la antigua sabiduría, él invita á aquellos pueblos á la adquisición de bienes visibles y palpables poseídos por otros pueblos civilizados y confortados con las ideas primitivas de honestidad y de verdad, cuyos gé-

412 PRINCIPIOS TEÓRICOS

417

416 PRINCIPIOS TEÓRICOS

415

414

413

412

411

410

409

408

407

406

405

404

403

402